

EN CAMINO CON EL MAESTRO

Encuentro 6

LOS PATRIARCAS EN EGIPTO: DE LA ESCLAVITUD A LA LIBERACIÓN.

Propósito:

Descubrir el rostro misericordioso de Dios que ve la aflicción de su pueblo, escucha sus clamores y elige a Moisés para liberarlo.



Oración inicial

Iniciemos nuestro encuentro con la siguiente oración...

Señor Dios nuestro, en Ti confiamos porque Tú te has manifestado a nuestros antepasados los patriarcas y los profetas con signos y palabras que revelan tu grandeza. Te pedimos que vengas a nuestros corazones, des respuesta a nuestras preguntas y nos ayudes en nuestras inquietudes, en el nombre de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

1. LLAMADA DEL SEÑOR

**El Señor siempre escucha a su pueblo, oye sus gritos y le responde.
Él elige y llama a Moisés para que sea mensajero y ejecutor de su
voluntad de salvación.**

Continuamos con nuestro recorrido por la historia de la Salvación. Escuchemos con atención la Palabra de Dios, que da sentido al camino que hemos emprendido:

Éxodo 3,1-10

A raíz de este texto se compartirán las siguientes preguntas:

- ¿Qué es lo que más nos llama la atención de esta aparición de Dios a Moisés en la zarza ardiente? ¿Cómo se le presenta Dios a Moisés?
- ¿Cuáles son los sentimientos que Dios le manifiesta a Moisés? ¿Qué nos dicen de Dios estos sentimientos?
- ¿Qué le pidió Dios hacer Dios a Moisés?

Enseñanza de los apóstoles.

Debido a una gran hambruna el pueblo de Israel debió acudir al país de Egipto para conseguir víveres y sobrevivir. Durante un pastoreo, los hijos de Jacob por envidia, vendieron a su hermano José. Su travesía fue larga, pero siempre ayudado por Dios, quien fue su soporte hasta llegar a ser capataz y administrador en Egipto. Y estuvo en esta posición cuando sucedió la hambruna, José reconoció a sus hermanos y les hizo traer a su hermano menor Benjamín y luego a su Padre y se reconcilió con sus hermanos. Luego de que José y Jacob fallecieran, los israelitas se multiplicaron y se hicieron fuertes en tierra extranjera.

El nuevo Faraón veía la fortaleza del pueblo israelita, por lo que decidió oprimirlos, y quería que también lo vieran como lo que él se consideraba, un dios con una autoridad divina. Debido a esta opresión el pueblo clamaba a Dios por un libertador, Él escuchando estos clamores, responde enviándoles a Moisés: hijo de una esclava israelita, pero adoptado por la Hija del Faraón. Fue desterrado por causarle la muerte a un egipcio, pasando de ser un hombre libre a un prófugo y perseguido. Dios se vale de él y lo llama para liberar a su pueblo. Dios libera a su pueblo y sostiene a su elegido. Le afirma a Moisés que Él es el que Es y el que Será. Dios es el Salvador definitivo de Israel que lo libera de Egipto y guía a su pueblo a la Tierra Prometida.

2. NUESTRA RESPUESTA AL SEÑOR

La palabra se comparte - dialoguemos.

- El Señor se revela como quien escucha a los afligidos: ¿Qué sentimiento nos produce esta verdad y qué nos dice de Dios? ¿Qué tiene que ver esto con nosotros?
- ¿Cuáles fueron las objeciones de Moisés al llamado de Dios? ¿Cómo le responde a Dios? ¿Qué tiene que ver esto con nosotros?
- ¿Qué nos REVELA el nombre de Dios? ¿Qué le dice a nuestra vida?

Confesión de fe: La Iglesia nos confirma la enseñanza

“Dios llama a Moisés desde la zarza que arde sin consumirse. Dios dice a Moisés: “Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob”. Dios es el Dios de nuestros padres. Es el Dios fiel y compasivo que se acuerda de sus promesas; viene para librar a su pueblo de la esclavitud... Al revelar su nombre, Dios revela, al mismo tiempo, su fidelidad que es de siempre y para siempre, valedera para el pasado (“Yo soy el Dios de tus padres”) como para el porvenir (“Yo estaré contigo”). Dios, que revela su Nombre como “Yo soy”, se revela como el Dios que está siempre allí, presente junto a su pueblo para salvarlo”.

(Catecismo de la Iglesia Católica 205-207)

FE Y VIDA

A partir de lo que hemos acabado de vivir, elaboremos un propósito de vida que nos ayude a crecer. Observemos cuales son las situaciones de esclavitud de nuestro tiempo y oremos por aquellos que se encuentran oprimidos por éstas.

Oración Final.

Los presentes realizarán para finalizar una oración de manera espontánea y libre, todos están invitados a participar...

Terminemos con la oración que Jesús, el Maestro, nos enseñó: Padre nuestro...

ITINERARIO PARA LAS PEQUEÑAS COMUNIDADES

EN CAMINO CON EL MAESTRO



Diócesis de
Santa Rosa de Osos